

In memoriam al académico Dr. Germán García García

Acad. Dr. Carlos Sánchez-Basurto

Hace apenas unos cuantos meses tuve el privilegio de hacer aquí, en este Foro de la Academia Mexicana de Cirugía, la presentación del último libro del académico Dr. Don Germán García: "El Fenómeno Cáncer". Ahora, con profunda pena siento una obligación moral al hacer el *In Memoriam* del querido y recordado maestro.

El Dr. Germán García nació en Madrid, el 5 de diciembre de 1907; español por nacimiento, mexicano por nacionalización. Obtuvo su título profesional de Licenciado en Medicina y Cirugía de la Facultad de Medicina San Carlos, de la Universidad de Madrid en diciembre de 1931 con distinción de sobresaliente. Su tesis de graduación versó sobre la "Comparación de los efectos producidos por la radiación roentgen y gamma del radium sobre los huevecillos de *Ascaris megaloecephal*".

Desde ese momento el Dr. García sabía cuál iba a ser su destino; su inclinación por la radiooncología la mostró desde el inicio de sus estudios como una premonición hacia su futuro en la especialidad.

Su inquietud al respecto le hizo viajar a diferentes institutos especializados por toda Europa. Desde su graduación inició un programa de trabajo con calidad de becario en el Kolloido-chemisches de Viena, en el Roentgen Institut de Frankfurt, en el Virchow Krankenhaus de Berlin, en el Allgemeine Strahlen de Hamburgo, en el Roentgen-Abteilung de Friburgo y finalmente en el Institut du Radium de la Universidad de París.

Siete años en su preparación oncorradiológica le llevaron a obtener el grado de Doctor Especializado en Oncología otorgado por la misma Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid.

En 1940 por su inquietud investigadora decidió migrar a México iniciando sus trabajos en la Unidad de Cáncer del Hospital General de la entonces Secretaría de Salubridad y Asistencia, el siempre bien recordado pabellón 13. Allí trajo las técnicas de Radiumterapia tanto de París como del Radium



Hemmet de Estocolmo para los cánceres del cérvix uterino. Poco tiempo después fue llamado al Hospital Morelos en donde fundó con multitud de problemas y dificultades el Servicio de Detección de Cáncer Ginecológico y también el primer Laboratorio de Citopatología, apoyado entonces por el filántropo Don Santiago Galas.

Antes de esto, tuvo fuertes nexos de amistad y de trabajo con los Doctores Pío del

Río Hortega, director de la Unidad de Cancerología en Madrid y Lacassagne, director del Instituto del Radium, de la Fundación Curie de París.

Cuando el Dr. Germán García llegó a México en diciembre de 1939, quedó incorporado a la Casa de España, ahora Colegio de México y de ahí, comisionado a trabajar en la Secretaría de Asistencia. En esos momentos inició un peregrinar por las dificultades inherentes a sus principios étnicos y académico-científicos.

El Hospital Morelos se convirtió posteriormente en el Hospital de la Mujer, y ya con una sala especializada para Cáncer Ginecológico, pudo obtener una Unidad de Cobalto 60 y otra de Roentgenterapia.

En 1941 inicia sus actividades en el Hospital Español. Primero como consultor de cáncer y después con el correr del tiempo y mil dificultades por situaciones obvias, llegaría a ser el director de la Unidad de Oncología de ese nosocomio. Inició primero con radium, parte de su propiedad, y más tarde con la donación por el Sr. Don Pablo Díez de un Gammatron para iniciar la cobaltoterapia.

Logró instalar también dos salas de operaciones y el laboratorio de anatomía patológica y poco después la sustitución de la bomba de cobalto por una más moderna, la que funcionó hasta la fecha y que fue donada por la Sra. Doña Ana María Muñoz de Serna. Quedó instituido finalmente el Servicio de "Enfermedades Neoplásicas" del cual fue jefe desde 1942 y que representa en la actualidad el fruto de su lucha y empeño. Ahí fundó con su propio material una Bi-

blio-Hemeroteca dedicada exclusivamente a Oncología la que lleva su nombre y es un orgullo para esa Institución.

Ya como “Jefe Emérito” de esa Unidad, creó cursos sobre oncología adheridos a los programas de enseñanza para médicos residentes del Hospital y estudiantes interesados en oncología.

Su vida académica en México fue muy vasta. Entre otras, perteneció a la Sociedad Mexicana de Estudios Oncológicos a la cual ingresó en 1954, a la Academia Nacional de Medicina en 1967 y a esta Academia Mexicana de Cirugía en 1971, siendo Emérito desde 1991.

En 1950 fue el creador de la cátedra de oncología en la entonces Escuela Superior de Medicina Rural ahora Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. Dio cátedra en ella hasta su jubilación.

En 1981 publicó su primer libro sobre “Cáncer, moneda de dos caras” y más adelante escribiría otro más sobre el mismo tema: “El canceroso y el Cáncer” y finalmente en su última obra, en la que vertió una idea sobre una hipótesis personal de un modelo de cancerización.

La presentación de este libro: “El Fenómeno Cáncer”, un intrincado camino en la búsqueda de su esencia”, se llevó a cabo en septiembre de 1997 en este mismo Auditorio, habiendo tenido el privilegio de hacer su comentario. En ella me permití mencionar que el Dr. García estaba en la búsqueda de la esencia del fenómeno cáncer y del proceso de cancerización los que tal vez pudieran ser alcanzables en un periodo no muy lejano dentro del camino de lo esotérico. Trataba de encontrar la verdad científica desde el principio de la incertidumbre hasta obtener una idea clara en la dualidad masa-onda, comparando al problema cáncer en donde la masa era representada por las partículas sólo como una abstracción y las ondas, por la magnitud de la incertidumbre; más

de lo que es, lo que pretenden o tienden a ser, es decir, una consecuencia cuántica.

El Dr. Germán García casó con una distinguida y bella dama de la sociedad madrileña. Doña Adela Barnés, compañera inseparable hasta el día de su fallecimiento. La dedicatoria en el último de sus libros dice: “A Adela mi esposa, motor y freno de mi conducta”. Con ella formó un grupo social-científico de abolengo contándose entre otros al premio Nobel, Severo Ochoa, a Isaac Costero, Urbano Barnés, a Mario Salazar Mallén, Dr. Acosta, Martínez Báez, Santiago Villanueva, Lacasagne, Francisco Giral, Julio García y Blas Cabrera.

Tuvo una multitud de publicaciones sobre diversos temas de cáncer y representaciones en eventos nacionales e internacionales.

Perteneció a la UICC (Unión Internacional Contra el Cáncer), y al Instituto Nacional del Cáncer de EUA, miembro correspondiente de la Real Academia Española de Medicina, y miembro activo del American Radium Society.

Perteneció también a más de 20 Sociedades Científicas entre ellas: a la Cubana de Cancerología, fundador de la Mexicana de Cancerología, de la de Ginecología y Obstetricia y la de Radiología. También miembro de las de Urología, de Estudios Oncológicos, a la American Association for Cancer Research, al British Institute of Radiology, al International Club of Radiotherapists, al International Association for the Study of Lung Cancer y a otras más mexicanas e internacionales.

El Dr. García tuvo pasión por la lectura con un elevado concepto del humanismo y la amistad. Fue un conocedor profundo del espíritu, viajero incansable y no menos amoroso y dedicado por completo a su esposa y familiares a quienes en nombre del Cuerpo Directivo y de los Académicos de la AMC les expresamos nuestro más ferviente reconocimiento y los acompañamos en su pesar. Los hombres buenos como el Dr. Don Germán García, siempre descansan en paz.